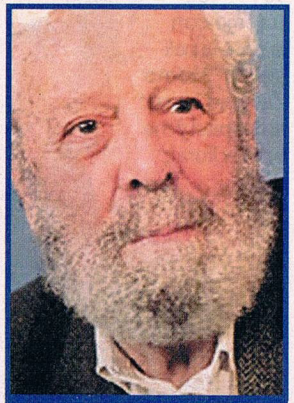
# Luis G. Berlanga

**Texto: VICTOR CLAUDIN**

Con 84 años cumplidos, Luis García Berlanga continúa hablando sabiamente y para seguir estando entre los demás, entre los que quiere. Él sabe mucho, lo ha hecho casi todo. Esos años, que aún le permiten disfrutar de la vida y discernir pensamientos de gran capacidad creadora y en libertad, son años vividos con mucha intensidad. Años de cine, de erotismo, de preocupación por la sociedad, de amistades, de lecturas, de paisajes lejanos. Uno descubre que Luis García Berlanga es un ser entrañable en cuanto se sienta junto a él, en cuando te hace una confidencia que no quiere que nadie más sepa, pero que tú se la has oído narrar sobre un escenario y frente a un numeroso público. Porque sus intimidades resultan de interés general.

**P.- El gran cineasta, una de las cumbres de nuestro cine, queremos, por tanto, hablar con él del séptimo arte.**

R.- Mira, no veo cine desde que me retiré de la profesión con la película de París Tombuctú. Y no lo puedo razonar. Pero no me interesa seguir al tanto de lo que se hace. Aunque me entero de algunas cosas que me cuentan, como que el Oscar de Amenábar lo ha conseguido gracias al apoyo de Polanco y su imperio. Ni siquiera veo televisión, sólo los informativos, aunque tenga la idea de que Sardá es muy bueno pero a mí no me gusta.



**"La Academia debe estar dedicada únicamente a la promoción del cine español. Para reivindicar están los sindicatos"**

**P.- Tampoco le gusta que le tilden de izquierdas.**

R.- Yo soy libertario. Me da mucha rabia que todos te obliguen a ser de izquierdas o de derechas. Es una cosa que me pone negro. Haciendo como que los libertarios no existen.

**P.- ¿Libertario o libertino?**

R.- No he podido llegar a libertino. Tuve mi época de libertino pero cuando era mucho más joven, pero no he llegado a saber mucho de eso, además, ser Sade es muy difícil. Pero vocación de libertino he tenido a tope toda mi vida.

**P.- Y hablamos del cumplimento del gran sueño de toda su vida: hacer unos estudios como el cine español se merece y necesita.**

R.- La obsesión por hacer unos grandes estudios empezaron ya hace tres décadas, en las Conversaciones de Salamanca, que es cuando comenzó la crisis de nuestro cine porque el cine es una industria, y allí no se tuvo en cuenta fortalecer la industria. Con Tierno Galván encontré un interlocutor político especialmente interesado, ya hasta llegó a ofrecernos, a mi y a mis socios entre los que estaban Matas, Vicuña y Sarasola, todo el recinto de la Feria del Campo. En aquel momento los que no aceptaron fueron mis socios, que buscaban hacerse con terrenos para luego sacarles un beneficio económico que con una cesión de ese tipo no podían. Después, la oferta de los del PP que gobernaron la Comunidad fue mandarnos fuera de la capital.

**P.- Entonces desde Valencia, su querida tierra, le hicieron una buena propuesta, presidir La Ciudad de la Luz.**

R.- Sí, yo creo que fue Lerma el que se dirigió a nosotros, él estaba muy animado con el proyecto. Pero luego perdió las elecciones, Zaplana lo acogió también sin problemas y se está terminando con su sucesor, Francisco Camps, que en realidad es el que en la práctica se ocupaba del proyecto ya en tiempos de Zaplana.

**P.- ¿Cuándo se termina y se pone en marcha?**

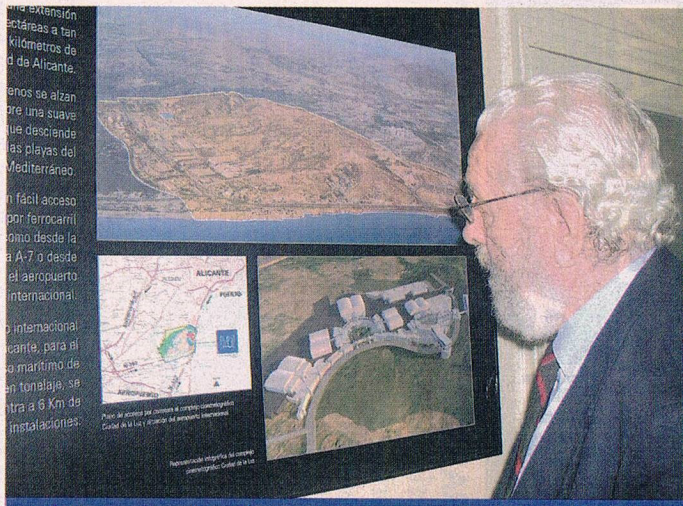
R.- Yo creo que en dos o tres meses ya se va a acordar con directores amigos los primeros rodajes de prueba, para ver si todo funciona, si todo es como se ha pensado y como se necesita, en lugar de alquilarlo de manera definitiva: tantearlo con gente amiga.

**P.- Termina por comentar lo mal que va la Academia del Cine, él, que fue uno de sus dos iniciales impulsores.**

R.- Porque los presidentes de honor no pueden dimitir si no... ya estaría fuera. La veo muy mal. El primer artículo del Reglamento de la Academia, que escribimos Matas y yo, dice que la Academia no será reivindicativa, que para eso están los sindicatos y las asociaciones profesionales, estará únicamente dedicada a la promoción del cine español. Algo que no se hace.

**P.- Lo que siento es no haber entrado en el ámbito que más le interesa al autor de Bienvenido, Mr. Marshall: el sexo, su declarado sadomasoquismo (es el género de lujo de todas las perversiones sexuales -dice Berlanga-.**

R.- Para mí en el cine es la comedia, para otros pueden ser otros géneros, en las prácticas sexuales es el sadomasoquismo, contando con una serie de atributos que las otras maneras no necesitan para nada, van directamente a la cama y ya está), el erotismo, las mujeres...




## El cineasta y la Ciudad de La Luz de Valencia

**La tozudez de un genio del cine, Luis García Berlanga, muy a pesar de las críticas prejuiciosas y mezquinas del mundo cultural y político valenciano, va a ver cumplido un sueño que sin duda va a representar un enorme impulso para todo el cine español. Él mismo subraya, entre orgulloso y temeroso, que "se han construido dos platós que, unidos, forman el más grande que se haya puesto a disposición del séptimo arte".**

**La Ciudad de La Luz de Valencia tiene una extensión de 80 Ha. a 7 Km de Alicante, 10 platós con 18.000 m² de superficie total, una zona acuática compuesta por un tanque de exteriores, piscina climatizada y plató con tanque de efectos, un área de rodaje de exteriores de 220.000 m² con puntos de electricidad y tomas de agua, 9.000 m2 de talleres y almacenes con servicios auxiliares, además de una gran variedad de talleres multiusos, la más moderna tecnología en los servicios auxiliares para la post-producción y, finalmente, una Escuela de formación de técnicos audiovisuales.**